

Cerau 2018

Transferencia y transmisión.

En primer lugar les adelanto que vengo a compartir con ustedes más interrogantes que conclusiones. Interrogantes cuyo marco más cercano es, por un lado una lectura de la serie que venimos sosteniendo con los encuentros de CERAU (no solo por haber participado, no todos obviamente, sino por leer las actas y otros archivos (3)), y por otro, el ámbito de intercambio y debate con algunos compañeros de escuela en vísperas de las jornadas que hoy nos convocan.

Recordaba una particular lógica que nos dimos para las reuniones de CERAU y que respetamos cada vez: previo a la reunión política, se llevan a cabo las jornadas de trabajo. El sentido de ese movimiento, entiendo, está en relación a darle, a cada reunión política un entramado, que encuentre su en-cause en el intercambio y debate sobre los conceptos y la clínica. Ese movimiento, esa dirección privilegia (a mi entender) lo que me interesa subrayar en esta ocasión: la transferencia, la transferencia de trabajo y la transmisión en y de la experiencia del psicoanálisis.

Para avanzar quiero ubicar otro punto de partida: la experiencia de un psicoanálisis sucede en transferencia, no es posible su eficacia sin la trama transferencial, sus consecuencias y paradojas. Es en ese lazo inédito, que a Freud lo sorprende por sus efectos, que la palabra adquiere su función.

Tempranamente Freud formaliza que una cura avanza por la trama que el amor de transferencia teje, en sus dos vertientes: motor y obstáculo. Punto paradójico, en tanto señala que el análisis comienza cuando *“la transferencia se vuelve operativa”* (1) a la vez que apta para las resistencias al tratamiento. Para que ella se despliegue se necesita tiempo y la presencia del analista con su acto para que se ordene el discurso en tanto discurso analizante. En esa trama, la regla fundamental *“hable, diga lo que se le ocurra”* necesariamente ha de anudarse a la abstinencia para no desbarrancar o derivar en una psicoterapia.

Para Lacan un análisis también transcurre en transferencia. Condición ineludible ya que el parletre es un ser de palabra por habitar el lenguaje. Será fundamental la posición del analista en la transferencia:

- Por un lado, hará suscitarse el sujeto supuesto saber, donde el saber no sabido encontrará eco en el discurso del analizante. *“El sujeto supuesto al saber es para nosotros el pivote*

desde el que se articula todo lo tocante a la transferencia.” (1) Dice Lacan en la proposición del 9 de octubre). No hay dos sujetos en la experiencia analítica. La terceridad opera dando inicio a un análisis. La palabra *adviene*, por su función en esa terceridad, operativa en la escena analítica, en tanto el lugar de SSS produce efectos en el advenimiento de ese sujeto del inconsciente en esa transferencia. Suposición que se sostiene en su enlace a la falta de saber y no a una cuestión voluntaria de fe o creencia.

-Por otro, el analista en el lugar de objeto a, agente del discurso analítico, haciendo tope a la deriva simbólica. Lugar que, en su costado de ausencia devendrá causa del discurso y propiciara que los objetos de goce del sujeto transiten los distintos tiempos del análisis.

También para Lacan, la transferencia, se presenta paradójica en la experiencia. Es por donde el análisis avanza, siempre y cuando, desde el inicio este en el horizonte su caída.

La trama de la transferencia es real. Los hilos del tejido son los tres registros, R S I, que en el devenir en ocasiones, aparecen bajo la vertiente de la resistencia. ¿Cuál es la relación del analista con el SSS y con el lugar de objeto a? Propiciador del avance de un análisis a condición de no encarnar ni uno ni otro. Y agrega, que no se ponga el traje demasiado rápido. Como Freud, darle tiempo al sujeto a que se despliegue esa experiencia original que es la transferencia analítica y sus resortes operativos. Velar por su eficacia como lazo social inédito, para que el discurso analítico juegue su juego.

Y cuando hablamos de experiencia del psicoanálisis, ¿qué estamos diciendo sino es experiencia de castración? Sucederá entonces que la lógica del no todo tendrá que ser el trasfondo sobre el cual esa experiencia se torna real. Y la palabra, encontrará su límite, función fundante. No todo podrá ser dicho.

Hasta aquí un breve recorte respecto de la transferencia en tanto trama por donde se teje la experiencia del análisis en intensidad. Parto desde allí para avanzar respecto a otra dimensión de la transferencia enlazada a la experiencia del psicoanálisis en extensión.

Comparto otra cita de Lacan, (muy conocida), de la proposición del 9 de octubre:

*“Para introducirnos en ella [en la experiencia], me apoyaré en los dos momentos de empalme [conexión, enlace, unión] de lo que llamaré respectivamente en esta exposición [divertimento] (dédruit) el **psicoanálisis en extensión**, es decir, todo lo que resume la función de nuestra Escuela en tanto que ella presentifica al psicoanálisis en el mundo, y el **psicoanálisis en intensidad**, es decir, el didáctico, en tanto éste no hace más que preparar en ella operadores.”*(2)

Para avanzar, les cuento algunas de las preguntas que me fueron surgiendo:

El ámbito único y privilegiado de la transferencia analítica es el psicoanálisis en intensión. ¿Cómo pensar la transferencia en la extensión? En ese momento ¿la transferencia también se presenta como trama paradójica? En el lazo a los otros, otros con quienes compartimos el interés por el psicoanálisis, donde nos encontramos ya no como analistas, sino como sujetos interrogados por los efectos y formalizaciones de practicar el psicoanálisis, en un encuentro como el de hoy, por ejemplo ¿Qué trama transferencial nos atraviesa? ¿Cómo pensar las resistencias? ¿y la abstinencia?

Si bien Lacan menciona a la Escuela como siendo su función presentificar el psicoanálisis en el mundo, abro el juego por un lado a toda reunión de analistas practicantes del psicoanálisis (ponerlo en relación a los dispositivos de escuela me excedería en el tiempo de esta exposición) y por otro ¿acaso no hay una responsabilidad, en aquellos que practicamos esa experiencia original, que es un psicoanálisis, de presentificar el psicoanálisis en el mundo? Desde nuestra psicopatología de la vida cotidiana, hasta el enlace con otros, otros practicantes del psicoanálisis, ¿no se trata de “presentificar” darle un lugar al sujeto del deseo atravesado por sus goces?

Muchas veces nos preguntamos en los diferentes ámbitos del psicoanálisis, ámbitos ampliados como más pequeños ¿cómo convocar, causar, promover, propiciar, generar, entusiasmar?, y todas las maneras que encontremos de interrogarnos respecto a cómo invitar a otros analistas o no, a la práctica del psicoanálisis. ¿que nos estamos preguntando? (y obviamente no me refiero a las tácticas de difusión necesarias para las actividades por ejemplo) Para no perderme en la intención (con c), entiendo que esos interrogantes adquieren su orientación en la pregunta por la transferencia y la transmisión de la experiencia del psicoanálisis.

En la extensión la transferencia de trabajo, adquiere un lugar privilegiado, como trama posible para que la transmisión de la experiencia, en su vertiente real, y por tanto imposible de decirse en palabras, por existir a ella, se haga presente. Transmisión de la falta, en el punto real de la trama, ahí donde deja pasar su agujero.

Confiar en esa tarea, hacer de esa experiencia, ni un acto de fe ni de creencia, ni disfrazarla con el traje del saber, ni siquiera supuesto, sino transmisión, siendo a posteriori que podremos recoger sus efectos. ¿No se juega allí un “saber hacer” en la experiencia del psicoanálisis en extensión, en su punto de empalme con el psicoanálisis en intensión?

Confiar en lo que el trabajo con otros produce en el anudamiento de los momentos de empalme, para hacer pasar la experiencia de la falta, de las sucesivas pérdidas de goce por

las diferentes vueltas de un análisis, y aceptar ese punto imposible: que lo real tenga lugar en la experiencia del psicoanálisis en extensión.

Apostar al trabajo con otros, a la transferencia de trabajo para que se produzca allí discurso, sosteniendo la experiencia del psicoanálisis “en el mundo” y entonces habrá efectos o no, ya que quedara bajo el orden de lo imposible de calcular.

Maren Balseiro

Abril 2018

1-Freud, Dinamica de la transferencia

2-Lacan Proposicion del 9 de octubre

3-Actas y archivos CERAU